V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2013.

Variaciones del impacto migratorio.

Passalacqua, Alicia Martha, Simonotto, Teresa, Sambucetti, Andrea, Polidoro, Aldo Antonio, Zuccolo, Sabrina, Mussoni, Ana María, Boustoure, María Alejandra, Alvarado, María Laura, Piccone, Anabela, Castro, Fernando Julio, Gherardi, Carla Araceli, Greco, Nadia Geraldine y Menestrina, Norma Benedicta.

Cita:

Passalacqua, Alicia Martha, Simonotto, Teresa, Sambucetti, Andrea, Polidoro, Aldo Antonio, Zuccolo, Sabrina, Mussoni, Ana María, Boustoure, María Alejandra, Alvarado, María Laura, Piccone, Anabela, Castro, Fernando Julio, Gherardi, Carla Araceli, Greco, Nadia Geraldine y Menestrina, Norma Benedicta (2013). *Variaciones del impacto migratorio. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-054/909

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/edbf/9PN

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

VARIACIONES DEL IMPACTO MIGRATORIO

Passalacqua, Alicia Martha; Simonotto, Teresa; Sambucetti, Andrea; Polidoro, Aldo Antonio; Zuccolo, Sabrina; Mussoni, Ana María; Boustoure, María Alejandra; Alvarado, María Laura; Piccone, Anabela; Castro, Fernando Julio; Gherardi, Carla Araceli; Greco, Nadia Geraldine; Menestrina, Norma Benedicta
Ciencia y Técnica, Universidad de Buenos Aires

Resumen

Existen países, como la República Argentina, constituidos fundamentalmente a partir de la inmigración. Es por este motivo que resulta importante determinar cómo afecta esta variable en el psiquismo de los involucrados. Cuando se migra se pone en riesgo la identidad de las personas, por la dificultad de elaborar las múltiples pérdidas, ubicando al sujeto en el orden de lo traumático y poniendo en juego su posibilidad de elaboración. Esto implica un esfuerzo psicológico de reorganización personal, para adaptarse y no quedar excluidos del nuevo sistema social, que puede poner en riesgo la salud mental y física. El presente trabajo se inscribe en el contexto de la investigación UBACyT 2011 - 2014 "Los efectos de la migración en las diferentes franjas etarias" y tiene como objetivo trasmitir algunos conceptos teóricos relacionados a la migración y su posible vinculación con lo investigado por el equipo hasta el momento, utilizando el Psicodiagnóstico de Rorschach. La muestra estuvo compuesta por 173 casos (104 migrados y 69 no migrados), a los que se les aplicó el Test de Rorschach siguiendo los criterios establecidos por la Escuela Argentina. Se aplicaron la Escala de Suicidio (ESPA) y la Escala de Funciones Yoicas de Realidad (EFYR), a los efectos de evaluar las repercusiones psíquicas producidas por la migración.

Palabras clave

Migración, Rorschach, Cualitativo, Aparato psíquico

Abstract

CHANGES IN IMPACT OF MIGRATION

Some countries, such as Argentina, made primarily from immigration. That is why it is important to determine how this variable affects the psyche of those involved. Migration threats the identity of the people, by the difficulty of developing multiple losses, placing the subject in the order of trauma and putting his drawing ability. This involves a staff reorganization psychological effort to adapt and not be excluded from the new social system, which can jeopardize mental and physical health. This work is part of the research context UBACyT 2011 - 2014 "The effects of migration on different age groups" and aims to convey some theoretical concepts related to migration and its possible link with the investigation by the team to time, using the Rorschach. The sample consisted of 173 cases (104 migrated and 69 non-migrated), who were administered the Rorschach test following the criteria established by the Argentina School We applied Suicide Scale (ESPA) and Ego Functions Scale Reality (EFYR), for the purposes of evaluating the psychological consequences caused by migration.

Key words

Migration, Rorschach, Qualitative, Psychic Apparatus

Monsieur Meursault no vive sólo en el mundo, pero está rodeado de personas que no ven las cosas como él las ve. El personaje de "El Extranjero" que idea Albert Camus tiene como particularidad la de vivir en una sociedad que no lo entiende, no solo es un extranjero en ella, también es un extraño.

Meursault da la impresión de alienación y desencanto frente a la vida. La cotidianidad lo va haciendo insensible e indiferente. Parecería que da lo mismo ser de una forma que de otra. Pero así y todo El Extranjero no deja de ser un "producto" de la sociedad, como manifiesta Jacques Lacan en sus escritos. La identidad sólo se constituye a partir de la extranjeridad, es decir que se constituye a partir de un Otro ajeno al propio sujeto, pero que sin embargo, pertenece a su entorno inmediato. Esta es la marcada diferencia entre ser un extranjero originariamente, y serlo cuando una identidad ya se ha construido. En esto residen algunas de las posibles perturbaciones que la migración produce en quien ha cambiado su lugar de origen. Esto también puede implicar la visión mística de El Origen, no solo como la cuna donde se ha nacido, sino como la visión de un Dios único que ampara a todos los hombres por igual y que los hace a su imagen y semejanza. ¿Podría preguntarse dónde queda la fraternidad del Origen divino cuando el hombre migra? En estos escenarios parece tomar cuerpo la propuesta provocadora de Nietzsche sobre que Dios ha muerto, el destierro provoca ostracismo y da cuenta de la falta de una verdad certera que pueda guiar la vida. Aquel lugar que ocupaba Dios queda vacío y, el extranjero queda a la deriva. Quizás precisamente sea esto lo que siente un migrado, un hombre nuevo en un lugar nuevo y un cambio que se asemeja a la ausencia… la de los valores, costumbres, creencias, hábitos, comportamientos, formas de gozar y de sufrir. Y más profundo que eso, la de sentir la necesidad de entregarse a la creación de otros nuevos valores, provocando una crisis de identidad con quien se era y ya no se es… aunque paradójicamente uno siga siendo el mismo.

Al respecto, Alberto Eiguer comenta en "El falso self del migrante" lo siguiente: "*Engañando al deseo, embaucando a la pulsión indomeñable, el falso self adopta el lema de la felicidad y el placer como si la satisficiera*". Esto se observa en la apatía de algunos migrantes, la opacidad de sus ojos, su sonrisa algo automática. Si el falso self surge como la solución adaptativa más habitual, debemos preguntarnos si algunos migrantes no triunfan por sobre las exigencias culturales asumiendo, por el contrario, su marginalidad y expresándola, incluso, en los casos extremos, mediante la delincuencia, la adicción o el pasaje al acto.

Estos fenómenos de migración, extranjeridad y enajenación que se dan en la literatura, la filosofía y la psicología, también se dan en el discurrir cotidiano de millones de migrantes en todas las latitudes, y fundamentalmente en la Argentina. Hacia 1880 arribaron un gran número de migrados de Europa, sobre todo de Italia. Anteriormente arribaron corrientes migratorias de Francia, Estados Unidos, Alemania e Inglaterra. Entre 1895 y 1946, los inmigrantes

eran italianos en su mayoría, aportando 1.400.000 habitantes a la región. Este aporte poblacional dejó su influencia en el lenguaje y en costumbres, incorporando ideas nuevas como el socialismo y el anarquismo. Si bien Argentina abrió sus puertas (el Preámbulo de su Constitución Nacional se lo impone), hubo también movimientos resistenciales hacia los inmigrantes de aquella época. En pocos años los inmigrantes instalaron sus propios comercios y mandaron a sus hijos a escuelas públicas y a universidades, favorecidas por la Ley 1420 (educación estatal, laica y obligatoria). Una obra de teatro hacía honor a estas cuestiones: "*M´hijo el dotor*".

Es evidente que mientras que para algunos la vivencia del migrar puede llegar a ser hasta satisfactoria, para muchos resulta de difícil recuperación, sufriendo en su psiquismo y en el cuerpo las consecuencias de lo que no fue tramitado, llegando a constituirse como un trauma migratorio. Es por esto que se puede reflexionar sobre la migración pensándola como una "situación traumática" en el sentido original descripto por Sigmund Freud. El menciona la NEUROSIS TRAUMATICA, designándola como todo acontecimiento que irrumpe bruscamente en la organización psíquica del individuo (Accidentes, guerras, explosiones, terremotos, inundaciones, catástrofes en general, etc.), teniendo presente la concepción de las "SERIES COMPLEMENTARIAS" en el desencadenamiento de las conductas humanas, él considera factores que se interrelacionan entre sí: PREDISPOSICIÓN (CONSTITUCIÓN DEL SUJETO: proveniente de lo genético y lo congénito), EXPERIENCIAS INFANTILES Y TRAUMATISMOS ULTERIORES. Así se encuentra toda una gama entre los casos en que un acontecimiento mínimo adquiere valor desencadenante, debido a la débil tolerancia del sujeto frente a toda excitación o frente a una determinada excitación especial y los casos en que un acontecimiento, de una intensidad objetivamente excepcional viene a perturbar bruscamente el equilibrio del individuo. En este sentido, es que se puede decir que existe vulnerabilidad en los sujetos migrados.

Los duelos que debe atravesar la persona que migra, los "duelos migratorios", hacen mella en la identidad del que ha tenido que dejar su terruño en búsqueda de mejores posibilidades. El psiquiatra español Joseba Achotegui en "Los duelos de la migración: una perspectiva psicopatológica y psicosocial", habla de un grupo de síntomas padecidos por las personas migradas el cual denomina Síndrome de Ulises. Dicho autor postula 7 duelos que debe atravesar el inmigrante: 1) la familia y los seres queridos, 2) la lengua, 3) la cultura, 4) la tierra, 5) el estatus social, 6) el contacto con el grupo de pertenencia, 7) los riesgos para la integridad física.

Achotegui diferencia tres tipos de duelos, desde la perspectiva de la dificultad de su elaboración y de su potencialidad psicopatógena,: 1) el duelo simple (este sería el caso de un adulto joven que migra sin dejar atrás ni hijos pequeños ni padres enfermos y a la vez tiene la posibilidad de visitar a su familia o traerlos al país al cual migró) 2) el duelo complicado: cuando existen serias dificultades para la elaboración del duelo (cuando el que migra deja en su país de origen hijos pequeños y padres enfermos, pero aún así le es posible traerlos al país en el cual se encuentra) y 3) el duelo extremo: éste es tan problemático que no es elaborable, dado que supera las capacidades de adaptación del sujeto (y lo menciona como Síndrome de Ulises, que se da cuando el migrante deja en su país de origen a sus hijos y padres y no los puede traer con él, ni ir a visitar ni ayudarlos). Los duelos simple y complicado se asemejan más a separaciones, por eso son duelos más fácilmente elaborables. Mientras tanto el duelo extremo se parece más a una pérdida, por la ausencia de los seres queridos que se produce junto con la migración.

Este autor también relaciona esos sentimientos de soledad, miedo y desesperanza que presentan los migrados con duelos extremos, con el personaje de Ulises, y cita este texto que describe lo que le sucede internamente a un migrado: "*Ulises pasábase los días sentado en las rocas, a la orilla del mar, consumiéndose a fuerza de llanto, suspiros y penas, fijando sus ojos en el mar estéril, llorando incansablemente...*" (Odisea, Canto V), ó el pasaje en el que Ulises para protegerse del perseguidor Polifemo le dice "*preguntas cíclope cómo me llamo…voy a decírtelo. Mi nombre es Nadie y Nadie me llaman todos…"* (Odisea Canto IX). Si para sobrevivir se ha de ser nadie, se ha de ser permanentemente invisible, no habrá identidad ni integración social y tampoco puede haber salud mental" (Achotegui 2000).

Realizando una comparación de los datos hallados en la investigación mencionada y el Síndrome de Ulises postulado por Joseba Achotegui se observa lo siguiente:

Los valores de la EFYR (funciones yoicas de realidad) en los migrados se hallan disminuidos en comparación con personas no migradas mientras que los valores de la ESPA (riesgo y potencial suicida), se hallan aumentados. Aún así, estos valores no ponen en riesgo la estructuración psíquica, ni existe riesgo suicida, como en una patología severa de personalidad (psicosis, depresión endógena, y hasta psicopatías entre otros).

Desde luego esto no significa que no haya que ocuparse de estos cuadros que presentan los inmigrantes sino por el contrario, alertan sobre la posibilidad de prevenirlos; los resultados obtenidos podemos articularlos con el síndrome de Ulises, ya que si bien es un síndrome crónico y múltiple, que padecen todos los inmigrantes que llegan a España, Achotegui no lo define como una patología, sino un conjunto de síntomas somáticos y psíquicos. El psiquiatra español lo piensa como "pródromos" de una patología. Por esto nos inclinamos a pensar que estaríamos en el terreno de la prevención de la salud mental, más que de la psiquiatría, dice finalmente Achotegui.

La mayoría de los migrantes que migran a todas partes del mundo han tenido y tienen como motivación principal la de conseguir mejores condiciones económicas, de trabajo y, por consiguiente, una mejora en la calidad de vida. Una característica importante que se destaca en las migraciones es que los hombres llegan como inmigrantes laborales transitorios más que como inmigrantes permanentes. Las mujeres, rara vez eran inmigrantes autónomas, generalmente tienden a seguir a sus padres o a sus maridos. El éxodo puede involucrar algún tipo de "desamparo" debido a las pérdidas psicológicas y sociales que trae consigo. Respecto a los niños y adolescentes, ellos pierden una fuente importante de seguridad: el grupo de amigos y compañeros de clase con quienes comparten su estadio de desarrollo y con quienes han establecido una base de confianza recíproca y deben comenzar de nuevo en un barrio y medio escolar percibido, sino como hostil, al menos como indiferente. Esto ocurre mientras los padres, envueltos en sus propios esfuerzos adaptativos resultan menos accesibles como fuente de apoyo. Los adolescentes tienen niveles críticos de depresión e ideación suicida, correlacionados con el estrés de la aculturación y expectativas no positivas hacia el futuro. En nuestro país la Dra. Susana Quiroga desarrolló una investigación (UBACyT 1995/97), para estudiar los efectos de la migración sobre el psiquismo en estudiantes migrantes del interior del país a la Capital por considerar a este un grupo vulnerable a perturbaciones de la salud mental, tales como estrés, depresión, enfermedades somáticas, y conductas de riesgo psicosocial. Es especialmente delicada la situación de los adolescentes migrados, ya que a los duelos propios de esta etapa evolutiva, se le suma una doble crisis de identidad. A pesar de eso, se recalca que los adolescentes, poseen una alternativa: suelen refugiarse en las

denominadas "*bandas juveniles*" (Marxen 2007), ofreciéndoles a los jóvenes una reetnificación y una estructura afectiva para afrontar mejor el duelo. En el caso de los niños, estos no cuentan con este soporte, por lo que están en una situación de mayor vulnerabilidad, causada por el debilitado sostén vincular y por un Yo todavía en formación, a pesar de que puedan poseer una estructura definida acorde a la etapa evolutiva.

A pesar de que en la investigación en curso se ha intentado detectar el impacto de la migración también en los niños, aunque tradicionalmente se consideraba que si migraban con sus familias, los daños serian menores, no ha sido frecuente encontrar su expresión simbólica en el material Rorschach, como sí se ha reflejado con mayor frecuencia en adolescentes y adultos, incluso mayores.

Es frecuente que el migrante recurra a la disociación como mecanismo defensivo, idealizando los aspectos nuevos del medioambiente que acaba de recibirlo, al mismo tiempo que atribuye todo lo desvalorizado al lugar que dejó; esta disociación le es útil *para evitar el duelo.* Pero cada quien lo vivirá diferente, de acuerdo, fundamentalmente, a sus recursos internos, las redes de apoyo, el grado de integración social, las condiciones de vida actuales y las que ha dejado atrás.

Es interesante ver como la nueva migración se diferencia de las del siglo XX en la posibilidad del uso de las nuevas tecnologías. Entre ellas están a la cabeza las redes sociales e internet, ya que éstas forman una estructura social a través de la cual un grupo de personas se relaciona mediante diferentes medios de comunicación electrónicos. Comúnmente las personas forman, generan y construyen las redes sociales. Estas redes conectan y vinculan a las personas con los lugares de origen y destino. Lo hacen por afinidad, amistad, rasgos culturales, vinculan a migrantes actuales, previos y no migrantes. Las redes son un capital social que las personas utilizan para tener acceso a empleo fuera de su lugar de origen. También son una forma de transmitir experiencias; esto fortalece a las comunidades y retroalimentan a su vez a las redes sociales. Las personas que van a migrar cuentan con información previa sobre condiciones laborales, lugares de destino, además de recibir apoyo moral y económico de sus comunidades. Así se generan mayores posibilidades para obtener mejores condiciones de vida en el lugar de destino. Quizás el aporte más sustancioso de las nuevas formas de contacto social sea la posibilidad de poder trascender la barrera de la distancia con el fin de sostener y continuar los vínculos entre los que están aquí y los que se fueron.

En esta instancia podemos hablar también de la existencia de una Cibercultura, un vasto proceso de construcción sociocultural puesto en escena al despertar de las nuevas tecnologías. La cultura electrónica se origina en el marco social y cultural de la modernidad. Esta, constituye el discurso y las prácticas generadas alrededor de las nuevas tecnologías.

A pesar de estas nuevas tecnologías, el duelo migratorio permanece, siendo en realidad un duelo parcial, porque siempre existe (especialmente en la actualidad) la posibilidad del reencuentro con su país, su cultura. Por ello podríamos decir que es más una separación que una pérdida (como es definitivamente la muerte). Debe enfrentarse la separación de elementos valiosos y significativos para el sujeto: familia, amigos, la lengua, la cultura, la tierra, el nivel social, el grupo étnico. "*Al migrar se pierde a los otros por los cuales uno es lo que es*" (S, Seidmann, 1990). Los pilares y puntos de referencia que constituyen el "yo soy", ya no están, se perdieron. Y esto supone un gran esfuerzo psicológico de reorganización personal para constituirse.

Por otro lado, si bien hay un duelo, éste es ambivalente, ya que utiliza dos lenguas, (cuando el idioma es diferente), dos lugares, lo que ha dejado atrás y lo nuevo por venir, su familia de origen y aquella que va a constituir, cuando no ha migrado con ella. Todo ello afecta su identidad, siendo difícil definir quién es y de dónde es. Además, a este duelo se lo define como "trans-generacional"; esto quiere decir que cuando a los padres les ha sido difícil elaborar dicho duelo, los hijos de los inmigrantes heredan este desconcierto y esa falta de identidad que les puede dificultar en ocasiones, avanzar en la vida. (Rozo Castillo, Jairo: 2007). Un objeto trans-generacional es un ancestro (un antepasado) u otro pariente directo o colateral de generaciones anteriores que suscitan fantasías y provocan identificaciones en uno o en varios miembros de la familia. En el discurso de los pacientes surge frecuentemente, como una revelación inesperada; así como también en las asociaciones y recuerdos respecto de los sueños. Se trata de la consecuencia de una política secreta, de una gran fidelidad con respecto a uno de los parientes que quisieron, frecuentemente por vergüenza mantener a los niños alejados de cualquier referencia a ese objeto. El objeto transgeneracional está inscripto en el aparato psíquico mediante representaciones palabra y cosa, referidas a traumas dolorosos y/o moralmente reprobables. En ocasiones su status es de representación o de proto-representación de cosa, incapaz de acceder al status de palabra y de pensamiento. Estas representaciones pueden referirse a un único objeto o a más. Por otra parte están acompañadas por un entorno ideológico, es decir, leyendas rodeadas de algo mítico, con carácter alegórico que envuelven y otorgan cierta coherencia al recuerdo.

Podemos agrupar el objeto transgeneracional en tres conjuntos:

Primer conjunto: las representaciones de objetos benévolos reclaman fidelidad edípica. Segundo conjunto: las representaciones de objetos transgeneracionales idealizados, masivos exigen compensaciones y crean sentimientos de deuda. Estas representaciones remiten a veces a la erotización de un destino familiar de fracaso, de enfermedad como tara hereditaria inevitable: una apetencia marcada por la búsqueda de experiencias destinadas de antemano al fracaso. Una consecuencia que deriva de esto es el placer en el infortunio personal. Tercer conjunto: las representaciones de objeto fantasmas crean blancos que se traducen por sentimiento de vacio irrepresentable.

En el migrante, el vínculo social es el más deteriorado, porque se pierde el entorno que los rodea. La separación de la familia y las amistades generan desde un gran monto de stress hasta un incremento de potencial suicida. Los lazos sociales conservados y el contacto con el lugar de origen son fundamentales para mantener la salud y prevenir perturbaciones psíquicas.

La situación del migrante implica además un esfuerzo psicológico de reorganización personal, para adaptarse y no quedar excluidos del nuevo sistema social, que puede poner en riesgo la salud mental e incluso física. Carlos Sluzki (1986) expresa que "*La relocación geográfica está estrechamente asociada a un aumento en la frecuencia de perturbaciones psicosomáticas e interpersonales…el estrés personal y los conflictos familiares son un subproducto casi inevitable (normativo) de la migración".* Entre las perturbaciones psicosomáticas encontramos síntomas depresivos, ansiedad, abuso de alcohol, droga-dependencia, enfermedades, accidentes; además, ocurren más hechos de violencia familiar, más separaciones.

Diferentes situaciones ponen en riesgo la reacción del organismo a un medio ambiente sobrecargado de estímulos que exigen de él una constante acción adaptativa. Al respecto, Alberto Eiguer (2002) afirma "*no creer que la adaptación del migrante, por muy exitosa y enriquecedora que resulte, pueda no implicar una alteración radical*

desconectándolo de su ser íntimo"**.** Pero más allá de la suerte que se corra en la "nueva tierra prometida", el sufrimiento se hace presente, así lo sostiene Winnicott (1972), al mencionar que la ruptura de la continuidad de la existencia que nos asegura la herencia cultural, causa un estado psíquico de crisis por el efecto de pérdida de lo viejo y conocido. Y muchas veces promueve, como mecanismo defensivo, la idealización de aquello de lo que se huyó. Aferrarse a "el origen", es un intento de evitar el pasaje por la incertidumbre de la propia vacilación identitaria. En estos casos, la fantasmática inconsciente subyacente es la amenaza de la propia desintegración subjetiva.

Fernando Pessoa, así lo retrató en un párrafo de la obra "El Marinero":

- Hablemos, si queréis, de un pasado que no hubiésemos tenido.

-No. Tal vez lo hubiésemos tenido…

- Todo este país es muy triste. En el que yo viví antaño era menos triste. Al atardecer, hilaba sentada junto a mi ventana. La ventana daba al mar y, a veces, había una isla a lo lejos... Muchas veces no hilaba; miraba el mar y me olvidaba de vivir. No sé si era feliz. Ya no volveré a ser aquello que quizá no he sido nunca...

León Grinberg y Rebeca Grinberg (1984), psicoanalistas europeos ellos mismos migrantes, pioneros en abordar esta temática señalan: "*La migración es una experiencia potencialmente traumática caracterizada por acontecimientos traumáticos parciales y configura a la vez una situación de crisis*". Dicen más adelante: «*Si el yo del emigrante, por su predisposición o las condiciones de la migración ha sido dañado severamente por las experiencias traumáticas o la crisis que ha vivido o está viviendo, le costará recuperarse del estado de desorganización al que ha sido llevado y padecerá distintas formas de patología psíquica o física.*» Por el contrario, si cuenta con una capacidad de elaboración suficiente no sólo superará la crisis, sino que, además, ésta tendrá una cualidad de «renacimiento» con desarrollo de su potencial creativo.

Muchas razones impulsan a los sujetos a migrar del lugar que los vio nacer. Y no siempre los motivos están referidos a la supervivencia; en ocasiones - las menos - se trata de un cambio de aire impulsado por el gusto hacia otras culturas y tradiciones. Estos últimos casos son conocidos con el nombre de Síndrome de Stendhal, en honor al escritor Francés, quien cuando llegó por primera vez a Florencia (Italia) quedó extasiado por su belleza y exuberancia artística; sus palabras fueron "es tan bella que aturde los sentidos". Una muestra de que, aun en "ocasiones felices", la perturbación psíquica está presente en quien migra.

Y Meursault, el personaje de Camus, parece haberlo entendido así. Quizás por eso en uno de sus últimos dichos agradeció a la tierra, que sí lo comprende y que se parece un poco a él: "vaciado de esperanza, delante de esta noche cargada de signos y estrellas, me abría por primera vez a la tierna indiferencia del mundo. Al encontrarlo tan parecido a mí, tan fraternal, en fin, comprendía que había sido dichoso y que lo era todavía."

Cabe una última reflexión sobre ¿Donde quedaría la identidad si el mundo fuese uniforme? Parecería un contrasentido pero para construir una identidad propia quizás sea necesario ser de alguna manera algo extranjero.

BIBLIOGRAFIA

Eiguer, A.: "El falso self del migrante", en Asociación escuela argentina de psicoterapias para graduados, Vol. 25, pp. 63-80, 2002

Eiguer, A.: "La identificación al objeto transgeneracional", en Psicoanálisis con niños y adolescentes, Vol. 2, pp. 26-37, 1986.

Etchegoyen, H. (2005) Los fundamentos de la técnica psicoanalítica. Buenos Aires, Amorrortu Editores.

Etchegoyen, H. y otros. (1995) "Realidad psíquica" en Revista de Psicoanálisis, editada por la Asociación Psicoanalítica Argentina. Tomo LII, Nº 3, Buenos Aires, Julio-Septiembre de 1995.

Fraguas, N. y Monsalve, P.: "Un problema antropológico: la construcción de la otredad", en ANTROPOLOGIA, Ed. Eudeba, pág. 183, 1994.

Freud, S. (1923) El Yo y el Ello. Obras Completas. Tomo XIX. Buenos Aires: Amorrortu Ed.

Freud, S. (1924) La pérdida de la realidad en la neurosis y la psicosis. Obras Completas. Tomo XIX. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Freud, S. (1924) Neurosis y psicosis. Obras Completas. Tomo XIX. Buenos Aires: Amorrortu Ed.

Gamboa, S.M. y Cuesta Hernandez, C.: "Educación, migración laboral y movilidad social.", en Revista intercontinental de psicología y educación, Vol. 2, N° 1, Año, pp. 54-70, 2000.

García Arzeno, M.E. (2000) Reflexiones sobre el quehacer Psicodiagnóstico. Buenos Aires, Nueva Visión.

García, F.S. (1991) "Una clasificación tentativa de metodologías de investigación en psicoterapia" Boletín Argentino de Psicología, Vol. IV Nº 1/3. Págs. 11-14.

Gómez Durán, T. (2009) "Los nuevos detonadores del Suicidio en México" El Universal 24 de Noviembre de 2009.

González Calvo, V. (2005) "El duelo migratorio". Revista Trabajo Social Nº 7. Bogotá- Colombia.

Green, A. (2005) La causalidad psíquica. Entre naturaleza y cultura. Buenos Aires, Amorrortu Ed.

Grinberg, L. (1995) Psychic reality: its impact on the analyst and on the patient today. The International Journal of Psycho-analysis. 76 (1) 2-3

Grinberg, L. y Grinberg, R. (1966) Migración y Exilio. Estudio Psicoanalítico. Madrid, Biblioteca Nueva.

Grinberg, L. y Grinberg, R. (1980) Identidad y cambio. Barcelona, Paidós.

Grinberg, L. y Grinberg, R. (1984) Psicoanálisis de la migración y del exilio. Madrid: Alianza Editorial.

Joseph, B. (1989) Psychic Change and the Psychoanalytic Process. EnFeldman, M y Bott Spillius, E. (comp), Psychic Equilibrium and PsychicChange. London: Karnac Books. 1997

Klein, M. (1962) Desarrollos en psicoanálisis. Ediciones Horme, S.A.E. Buenos Aires.

Klein, M. (1964) Contribuciones al psicoanálisis. Ediciones Horme, S.A.E. Buenos Aires.

Liberman, D. (1976) Lingüística: interacción comunicativa y proceso analítico. Editorial Nueva Visión, Buenos Aires.

Losso, R. et al (2008) Violencia -de Estado y revolucionaria- en la Argentina. Transmisión transgeneracional del trauma migratorio. Consecuen-cias en la clínica. Grupo de Investigación de la Asociación Psicoanalítica Argentina. Buenos Aires. Norte de Salud Mental Nº 32. Pp. 87-91.

Maladesky, A. (2002) Acerca del cambio psíquico y la intervención del psicoanalista en la actualidad. Revista Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados. Vol.: 27 (1-2) 19-26.

Marxen, E.: "Duelo migratorio y bandas juveniles", en Revista de psicopatología y salud mental del niño y del adolescente, Vol. 9, pp. 57-64, Abril 2007.

Mayer, H. (1980) “La función del juicio, el yo y la realidad” Revista de Psicoanálisis, Tomo XXXVII.

Mazettelle, L. y Sabarots, H.: “Poder, racismo y exclusión: ¿Qué es la raza?”, en ANTROPOLOGIA, Ed. Eudeba, pág. 349, 1994.

Mazettelle, L. y Sabarots, H.: “Poder, racismo y exclusión: El racismo como problemática científica, Punto 4.2.: Racismo y etnocentrismo”, en ANTROPOLOGIA, Ed. Eudeba, pág. 357, 1994.

Navarro Barrios, J.C. y Rodríguez González, W.: “Depresión y ansiedad en inmigrantes: un estudio exploratorio en Granada (España), en Investigación en salud, Vol. 5, Nº 3, pp. 173-176, Diciembre 2003.

Passalacqua, A. (1988) Los Fenómenos Especiales en Rorschach. Centro Ed. Argentino. Bs. As.

Passalacqua, A. (1994) “Las funciones de realidad y su evaluación en el Rorschach” en la Revista Psico-Logos de la Escuela de Psicología de la Universidad Nacional de Tucumán.

Passalacqua, A. (1997) “El Rorschach y el Diagnóstico Diferencial” en la Revista de Fundaih.

Passalacqua, A. (2002) “Estudio de cambio psíquico en niños” Horas de Conversación VI Congreso Argentino de Rorschach en la Universidad” . Buenos Aires.

Passalacqua, A. (2002) “Evaluación de la efectividad terapéutica a través del Psicodiagnóstico de Psicodiagnóstico de Rorschach” en Revista de la Asociación Argentina de Rorschach y otras Técnicas Proyectivas, Año 24, N° 1, pp. 47-58

Passalacqua, A. et al. (1993) El Psicodiagnóstico de Rorschach. Interpretación. Bs. As., Ediciones Klex, Segunda edición.

Passalacqua, A. y otros (1997) “Investigación sobre Suicidio y Rorschach. Revista del Instituto de Investigaciones, Año 2, N 1, de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, Págs. 73-87.

Passalacqua, A. y otros (2003) “Transformaciones de las funciones de realidad evaluadas con Rorschach en niños y adolescentes a partir de la psicoterapia” Revista de la Asociación Latinoamericana de Rorschach Nº 7, pags. 53-71.

Passalacqua, A. y otros (2004) “Construcción de una escala para evaluar las funciones de realidad”, publicado en las Memorias de las XI Jornadas de Investigación: Psicología, Sociedad y Cultura. Tomo II, Págs. 296 a 298.

Passalacqua, A. y otros (2004) “Construcción de una escala para evaluar las funciones de realidad”. Memorias de las XI Jornadas de Investigación: “Psicología, sociedad y cultura” Tomo II. Departamento de Publicaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

Passalacqua, A. y otros (2005) “Aportes a la evaluación de cambio psíquico a través de dos escalas de signos Rorschach: Evaluación de las funciones yoicas de realidad (EFYR) y Escala de potencial suicidad para adultos (ESPA) Revista Psicodiagnóstico de Rorschach y otras Técnicas Proyectivas, Año 26, N 1, Págs. 61-78.

Passalacqua, A. y otros (2006) “Evaluación del cambio psíquico en diferentes franjas etarias, aplicación de la EFYR. Comunicación libre presentada en el XXII Congreso Argentino de Psiquiatría: Violencia: Respuestas de la Psiquiatría y la Salud Mental, Mar del Plata, Abril de 2006.

Passalacqua, A. y otros “Modificaciones del Potencial Suicida en el transcurso de Psicoterapias”. Memorias de las XIII Jornadas de Investigación Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR, Volumen: N º 3, Año 2006, Páginas: 60-61. I.S.S.N.: 1667-6750.

Passalacqua, A., Castro, F. y otros (2006) Escalas de evaluación de funciones de realidad y de potencial suicida. Sus usos en la investigación del diagnóstico diferencial, cambio psíquico y potencial suicida. Revista de la Asociación Latinoamericana de Rorschach. (8), Año 2006. 55-79.

Passalacqua, A., Alessandro de Colombo, M., Alonso, H., Codarini, M., Gravenhorst, M.C., Herrera, M.T. (1992) El psicodiagnóstico de Rorschach. Sistematización y nuevos aportes. Buenos Aires: Editorial Klex.

Pessoa, F: “El Marinero: Drama estático en un cuadro” (1982) Editorial Pre-Textos.

Peyru, G.: El yo normal. Guía para la evaluación clínica de las capacidades yoicas, Buenos Aires, Ficha del Centro de Estudios de Psicoterapia.

Puget, J. (1994) La realidad psíquica o varias realidades. Revista de psicoanálisis. LI, Vol. 3, 87-95.

Quiroga, S. y Cryan, G.: “Adolescentes con conducta antisocial y autodestructiva: estudio epidemiológico y nuevas técnicas terapéuticas”, Anuario de Investigación, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Vol.12, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2005.

Rorschach, H. (1921) Psicodiagnóstico, una prueba diagnóstica basada en la percepción. México: Editorial El Manual Moderno. 2000.

Roudinesco, E. y Plon, M. (2008) Diccionario de psicoanálisis. Buenos Aires: Ed. Paidós.

Rozo Castillo, J.A.: “Efectos del duelo migratorio y variables socioculturales en la salud de los inmigrantes”. Revista Electa, Vol V Nº 12 Diciembre de 2007.

Rufino, H.W. y otros: “Educación y migración.”, en Revista del instituto de investigaciones educativas, Vol. 5, N° 22, pp. 57-63, 1979.

Sambucetti, A., Simonotto, T., Menestrina, N., Polidoro, A. “Efectos Psíquicos de la Migración: Presentación de Casos de Niños Escolarizados y sus Madres.”

Sautú, R. (2005) Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación. Buenos Aires: Ed. Lumiere.

Seidmann, S. (1990) “Migración y cambio: la búsqueda de una identidad”. Oficina de publicaciones de la Facultad de Psicología de la UBA.

Silberstein, F. (2009) Rorschach, epistemología y lenguaje. Estructuración narrativa de la apercepción. Rosario: UNR Editora.

Simonotto, T., Passalacqua, A., Menestrina, N., Sambucetti, A.;, Polidoro, A. “Rorschach En Niños: Sus Modos De Aprehensión De La Realidad”.

Sluzki, Carlos E.: “Disrupción de la red y reconstrucción de la red en el proceso de lamigración, en Sistemas familiares, Vol. 2, Nº 1, pp. 21-26, 1986.

Vispo, C., Podruzny, M. (2002) “Cambios Psíquicos en la Migración” Psicoanálisis APdeBA - Vol. XXIV - Nº 1/2 - 2002.

Wainerman, C. y Sautu, R. (1997) La trastienda de la investigación. Buenos Aires: Ed. Lumiere.

Weiner, I. (1982) Principles of Rorschach interpretation. Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers. 2003.

Winnicott, D. 1972; Realidad y Juego, Granica Editor.

Yampey, N. (1981) Psicoanálisis: objetivo, fundamento y técnica. Buenos Aires, Ediciones Kargieman, 1ra. Ed.

Yampey, N. (1990) Criterio de realidad en psicoanálisis. Revista de Psicoanálisis. 47 (3) 456-465.

Yuni, J. y Urbano, C. (2003) Técnicas para investigar y formular proyectos de investigación. Volumen I. Córdoba, Editorial Brujas.